


LIC. CARINA MAGUREGUI*

Transformar tu clase en una gran historia, transmitir y conectar

* PRODUCTORA Y EDITORA DE CONTENIDOS DIGITALES



En momentos de distanciamiento físico, de cuarentenas parciales o aislamientos intermitentes se genera la impresión de vivir un presente expandido, en el que pareciera ocurrir un único suceso: la pandemia.

Para seres sociales y temporales, como somos los humanos, esto desencadena mucha incertidumbre, enorme ansiedad y miedos.

Necesitamos proyectar a futuro y hacerlo con otros. Para eso, disponemos de una herramienta fabulosa que está al alcance de todas las personas: narrar historias.

Les voy a contar por qué las narrativas nos salvan y qué hacer con ellas. Este es el momento en el que les recomiendo: “En caso de emergencia, romper el vidrio y narrar”.

Contar historias o storytelling (en inglés) no se trata únicamente de entretenimiento -aunque puede ser muy divertido también.

Lo más importante de los relatos es que:

- Podemos pensarlos/utilizarlos como laboratorios experimentales que anticipan diversas opciones de la vida real y predisponen para tomar decisiones.
- Nos permiten ensayar diferentes escenarios.
- Nos ayudan a **interpretar** múltiples realidades.
- Nos facilitan también, formular hipótesis, que son “micro ficciones”.



Narrativas, experimentos mentales y conversaciones

El storytelling, en sus diversas manifestaciones, como narrativas, experimentos mentales y conversaciones, siempre es esclarecedor porque despliega escenas que intentan organizar el caos, dar sentido a lo que no encontramos inteligible.

Los experimentos mentales son utilizados a menudo por los físicos, son recursos para ensayar ideas y ponerlas a prueba de manera ficcional.

Albert Einstein disparó un rayo de luz a través de un ascensor en movimiento; Erwin Schrödinger colocó un gato en una caja y lo hizo aparecer y desaparecer.

No hubo ascensor, no hubo gato, ni caja. Aun así, los experimentos se realizaron -y las preguntas fueron formuladas en la mente.

El ascensor de Einstein, el gato de Schrödinger, son sólo una manera diferente de pensar las cosas. No son respuestas sino otras formas de mirar y formular preguntas.



Juego con consecuencias

Las narrativas además funcionan como el juego. No jugamos solo para entretenernos. Pensemos, por ejemplo, en los cachorros de los mamíferos ¿qué hacen? La mayor parte del tiempo: juegan.

¡Nosotros también somos mamíferos! Y jugamos muchas horas porque es un entrenamiento para la vida adulta, es un terreno fértil para el aprendizaje, un espacio para la experimentación y el error, para desarrollar las competencias, las habilidades, los saberes que se pondrán a prueba en cada experiencia de vida.

¿Oyeron esto? ¿Les es familiar a las y los docentes? Aprendizaje, experimentación, laboratorio, prueba y error, aprender haciendo, competencias, habilidades y saberes.

¡Claro que sí! Aprendemos haciendo, jugamos para aprender a relacionarnos. Aprendemos a socializar.

De la socialización presencial hacia la vinculación online

Durante el año 2020, y en ciertos ámbitos y momentos de este 2021, nuestros cuerpos estuvieron y están provisoriamente distanciados, lo que nos lleva a vincularnos y reunirnos virtualmente.

En condiciones de aislamiento total o parcial, nos encontramos en torno a este gran fuego digital de las comunicaciones online, a través de internet, de las plataformas digitales y de las redes globales.

En las últimas tres décadas, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) fue impresionante.

Este crecimiento digital exponencial, tiene beneficios y costos, pero en este momento nos permite estar hiper comunicados y mantener el contacto virtual.

Desde hace bastante tiempo, también, se venían desarrollando experiencias virtuales en el campo social, económico, laboral y educativo.

Experiencias virtuales aquí y allá demostraron que se pueden realizar y desarrollar actividades, cursos, seminarios, talleres, foros y clases online, pero vimos que intentar “migrar, trasladar o replicar” todas las clases, los ciclos lectivos

y todo el sistema educativo en los espacios digitales, no es lo más acertado.

Estamos viviendo un acontecimiento extraordinario en el que todas y todos hacemos lo que podemos con las mejores intenciones.

Es cierto que durante la pandemia se aceleró el uso de entornos virtuales en el campo educativo, pero estamos experimentando con las herramientas a las que tenemos acceso y con mucha creatividad.

Tenemos que diseñar y co-diseñar esquemas de educación mixta con propuestas híbridas, anfibia y complementarias que articulen y combinen las actividades necesariamente presenciales con las virtuales (sean sincrónicas o asincrónicas).

Y este es el gran desafío para la educación en un momento de aperturas y cierres alternados de las clases presenciales en todo el mundo.

Otra cosa para seguir trabajando es el gran problema de la desigualdad: no todas las personas tienen conectividad y acceso a internet.

En este contexto, la tecnología a veces asusta, a veces agobia, a veces genera ansiedad. Pero las tecnologías no son solo lo que vemos de ellas: las máquinas, los dispositivos, el software, el hardware y la parte “dura”; las tecnologías también son conversaciones. Las tecnologías son las conversaciones que tenemos los seres humanos para inventar, para desarrollar nuevas prácticas que nos permitan encontrar soluciones a los problemas. Las tecnologías son conversaciones, formas de contar, narrativas.



Nuestros estudiantes necesitan narrar



Hoy, más que nunca, las niñas, los niños y los jóvenes necesitan historias que les permitan procesar lo que están viviendo -nosotros también-.

A ellas, a ellos y a nosotros, nos hacen falta metáforas que ayuden a comprender qué está pasando y qué podemos hacer.

Nos hace falta contar historias, además, con vivencias y emociones, con datos reales, verídicos, entre tantas fake news, campañas de desinformación e infodemia.

Les propongo, entonces, que nuestros estudiantes, del nivel que sean, cuenten historias. Aprovechemos el storytelling. Ayudémoslos a narrar, acompañémoslos.

Que la herramienta sea el relato -entre otras- porque a través de las narrativas podrán organizar, simplificar el caos, comprender y encontrar sentidos posibles.


Lucy Wood, productora creativa británica, que trabaja los cruces de arte y ciencia, dice algo muy interesante en una entrevista que le hicieron en [CCBLAB](#):



Puedes disponer de toda la información del mundo y leer todas las estadísticas que quieras, pero los estudios han demostrado una y otra vez que los datos no movilizan a la gente de la misma forma que el buen arte.

Por arte entiendo muchas cosas, desde la arquitectura hasta el diseño de tu coche. Todo es arte, todo está diseñado. Eso puede influir en el comportamiento. Y lo que es más importante: las artes pueden cambiar nuestra actitud y nuestro compromiso porque nos impactan a un nivel visceral, más humano, algo que los datos no consiguen.

No puedes darle a alguien un papel con un montón de estadísticas y datos y esperar que sea suficiente. Ahí es donde entran en juego las artes. El buen arte puede impactarnos celularmente mucho más que los simples datos”.



Tomaré prestado el concepto de Wood agregándole dos palabras: El arte de “contar historias” puede impactarnos celularmente mucho más que los simples datos.

Las historias nos emocionan e impactan a un nivel visceral, más humano, algo que los datos no consiguen.

El storytelling apela a las emociones y busca la identificación para lograr un mayor acercamiento; mientras que los datos duros nos alejan, no nos involucran.

Después les voy a dar un ejemplo con un concepto matemático y veremos la gran diferencia entre el interés que despierta el storytelling y la apatía que puede causar un concepto más bien abstracto o datos duros.

La construcción de relatos (la invención) involucra creatividad y reflexión. La reflexión implica un estado crítico, requiere un pensamiento crítico.

Y unas cuantas habilidades, saberes y competencias más, por supuesto.

Podrán decirme: “¡Pero Carina, esta propuesta es un poco arbitraria!

Y yo les respondería: “Sí, tienen razón, un poco.”

Pero, me pregunto y les pregunto a los docentes:

- ¿Y si NO nos concentramos tanto en tratar todos los contenidos curriculares de la misma manera en que lo hacemos siempre?
- ¿Y si NO seguimos al pie de la letra los programas de estudios?
- ¿Y si NO desesperamos por dar las asignaturas en las formas estipuladas por planificaciones que no fueron pensadas para emergencias?

Estamos en un momento excepcional, sin precedentes, sin experiencia. Podemos hacer cosas diferentes ¡nos debemos la posibilidad de probar otras cosas, de experimentar!

Que las y los estudiantes cuenten sus versiones, sus metáforas, sus historias. Y que lo hagan con lo que tengan a su alcance y con lo que podamos proveerles: las narrativas son todo terreno, vehículos con tracción en las 4 ruedas de nuestro cuerpo sensible.

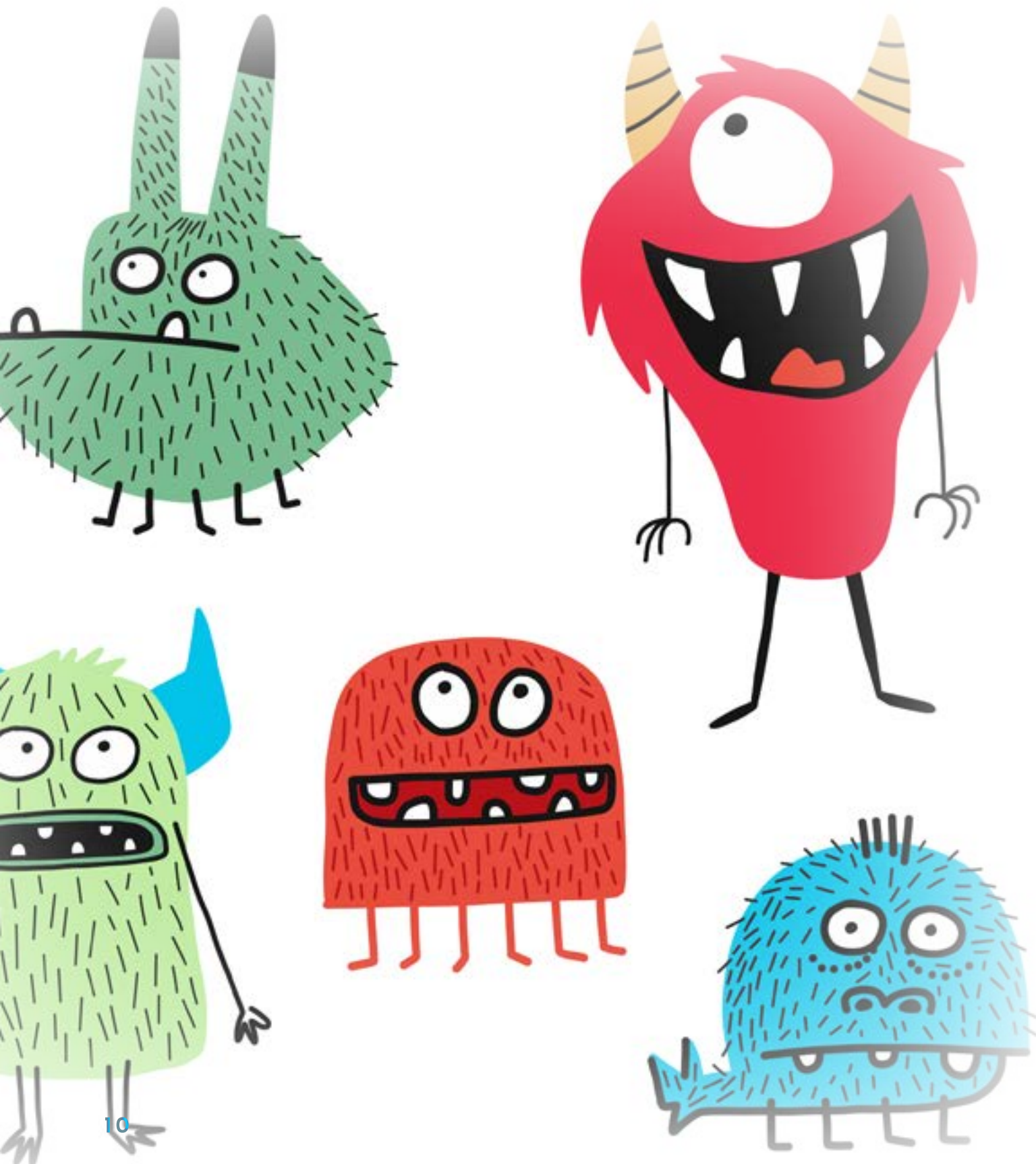


Qué y cómo: algunos tips sobre narración, formatos y motivación

Las narrativas pueden ser ficciones, testimonios, documentales o una mezcla/cruce entre estos géneros. Pero recuerden que lo breve es doblemente bueno.

El desafío es que sean, por ejemplo, micro ficciones, micro testimonios o micro documentos. Augusto Monterroso, escritor hondureño, con nacionalidad guatemalteca, escribió el cuento más corto del mundo: *“Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”*. ¡Fomentemos los micro formatos!

Manos a la obra,
aquí van algunos
tips para la creación
de historias:



Transformar tu clase en una gran historia, transmitir y conectar



Estructura

Las historias tienen inicio, planteo de conflicto o nudo, desarrollo con una dinámica emocional, clímax (momento de máxima tensión) y desenlace.

Cada una de estas fases tiene un objetivo diferente.

La introducción debe “enganchar” al público – sean los estudiantes o cualquier otra audiencia- el conflicto tiene que despertar un interés –atraer la atención- y el clímax debe incluir un cambio o punto de inflexión, un momento de aprendizaje



Personaje/s

Desarrollo de personajes con un arco dramático. Es decir, que tendrán una transformación a lo largo de la historia, atravesando una o varias crisis.

Con estos personajes se produce la identificación o empatía, ya sea a través del drama, el humor o el misterio..





Familiaridad

Cuanto más familiar se siente una historia, más poderosa es. El relato busca establecer un vínculo emocional que genere intimidad, confianza y un compromiso que interpela a todos los sentidos.

Las historias nunca se escuchan de forma aislada. Evaluamos las historias nuevas comparándolas con todas las que hemos escuchado (y vivido) antes.



Inmersión

Si logramos que el público estudiante se sumerja en la historia experimentando sus eventos y emociones como si fueran los propios personajes, esta experiencia podrá abrir nuevos puntos de vista, desarticular creencias y generar opiniones diversas.

El mayor compromiso con el relato y la atención focalizada a lo que sucede, favorecen una actitud más abierta a las diversas posibilidades.

A mayor flexibilidad y amplitud mental, mayor actitud crítica hacia los estereotipos y prejuicios.



gettyimages
Paper Boat Creative



Interacción

Es importante fomentar la participación de los estudiantes en la historia que les proponemos/contamos. Que puedan preguntar y cuestionar. Y luego, por supuesto, inventar las suyas.

Contexto

Pensar en el contexto de los estudiantes a la hora de desarrollar la narrativa, lo mejor es acercarse a su realidad más inmediata.

“¡Pero Carina, yo soy profesora de química! ¿Qué van a narrar mis estudiantes entonces?”.

gettyimages®
Evgeniia Sliankovskaia

Entiendo perfectamente el punto: somos profes de Química, de Geografía, de Matemática, de Física... Déjenme recordarles que las historias tratan sobre todas las cosas.

Pienso, como ejemplo, en un tema que me preocupa particularmente, que está relacionado de una u otra manera con la pandemia y que necesita ser narrado desde todos los puntos de vista:

La aceleración del cambio climático.

Este tema está atravesado por: Biología, Química, Matemática, Geografía, Ecología, Historia, Economía, Demografía, Derechos Humanos, Derechos de los Animales, Política, Ciudadanía, etc.

Este ejemplo, deja claro que todas las historias tienen contenidos transversales y se pueden narrar por todos los medios.

Podemos narrar cualquier tema con consignas simples, sugeridas por los docentes y consensuadas (co-diseño) con los estudiantes.

Lo importante es elegir las por interés, involucramiento, compromiso personal y motivación. Si la consigna les interesa a las y los estudiantes, si les interpela, si les compromete a volcar algo de sí mismos, entonces la motivación para narrar será muy fuerte.

Los relatos pueden realizarse en cualquier formato: video, fotografía, imagen, dibujo, ilustración, historieta, cómic, fan fiction, fanzine, audio, podcast, canción, collage, redacción, crónica, diario, remezcla o mashup, memes, playlist de música, intervención, performance, etc.

Las microproducciones pueden compartirse en diferentes redes sociales: Facebook, Instagram, TikTok, Twitter, YouTube, Twitch, WhatsApp, en blogs –microblogging- foros, chats, y en diversos espacios que ofrecen gratuitamente gran variedad de plataformas digitales para diferentes formatos.



El núcleo narrativo de cada consigna puede, por ejemplo, convertirse en un #hashtag que se replica y se sigue a través de diferentes redes sociales, generando hilos de narraciones.

Y para aquellos que no tienen conectividad, dar la posibilidad de contar sus historias offline y compartirlas a través de pendrives, discos extraíbles, impresión en papel -cuando es posible- y colaborando entre todos para darles visibilidad. Ayudando a los demás a que esas narrativas también circulen. Es cuestión de organizar los recursos online y los offline.



Ejemplo de storytelling con matemática

Vamos a contar una historia con un concepto matemático y notaremos -como decía unos párrafos arriba- la diferencia entre el interés que puede despertar el storytelling, apelando a las emociones y a la identificación, frente a la apatía que causan los datos duros o un concepto abstracto.

Las matemáticas pueden abordarse desde distintos ángulos, visiones y disciplinas. Qué pensarían si les digo que “la cinta de Moebius es el ejemplo más sencillo de un objeto no orientable con una sola superficie”.

A mí, en lo personal, no me causa ningún interés. En cambio, qué pensarían si les dijera que “la matemática puede ser más romántica que una película de Hollywood”.

Hagamos la prueba. Les muestro esta tira de papel, la pegamos por los extremos y obtenemos una cinta circular, que tiene dos caras o lados. ¿Qué pasa si la cortamos, damos vuelta uno de los extremos y lo pegamos invertido?

Se convierte en una cinta de Moebius, que tiene un único lado y no hace falta hablar de cara interior y cara exterior.

Si, además, cortamos ese lado por el medio de la cinta ¿qué ocurre? Obtendremos una cinta retorcida con dos lados o caras.

A simple vista, podríamos decir ¿qué importa que tenga un solo lado, que tenga dos o que la cinta sea retorcida?

Es decir, son datos y no me provocan nada. Sé que así es una cinta de Moebius, parece interesante, pero nada más. En una semana me olvidaré de la cinta.

Propongo entonces, crear una historia. Consideremos a una cinta circular común, de dos caras, como el escenario o el espacio físico donde va a ocurrir la historia.

Sumemos personajes: un gusanito de un lado de la cinta, por ejemplo, y una flor del otro lado. Para este gusanito, la cinta es su mundo, todo su universo y él la recorre todos los días de su vida. Tiene una cotidianeidad bastante aburrida, siempre lo mismo.

Hasta aquí la introducción y la presentación de los protagonistas.

De pronto, agregamos otro personaje: la tijera. Aparece esta tijera gigante, corta la cinta por donde está caminando el gusano y la pega con un extremo invertido.

Así presentamos el primer conflicto: la tijera generó una cinta de Moebius. Vean cómo comienza a generarse cierta intriga, empezamos a sentir la tensión del misterio.

Nos preguntamos: ¿qué le pasará al gusano con este corte y pegado invertido de la cinta? ¿Cómo lo afectará?

Entonces comprendemos que la tijera cambia la perspectiva del gusano, porque al terminar el corte y posterior pegado, el gusano ve otro mundo... que es la otra cara de la cinta que antes del corte nunca había visto.

15



Arraigada en este otro lado del mundo, vive la flor. El gusano jamás había visto algo tan hermoso. El descubrimiento los asombra, los conmueva y los emociona a ambos.

El descubrimiento es el amor. Este es un punto cúlmine de la historia, con el que nos identificamos casi absolutamente.

Luego de experimentar algo tan fuerte como el amor, los personajes notan una línea punteada de corte en el medio de la cinta.

La observan, se miran, la vuelven a observar. La tensión aumenta. Y en este punto, se genera otro gran conflicto o crisis: el gusano toma una decisión y cruza el punteado.

El corazón nos explota, fíjense cómo actúan las emociones, porque la flor está arraigada al suelo y sabemos que no puede seguir al gusano.

De pronto, regresa la tijera y comienza a cortar el punteado por el medio de la cinta. La tensión es máxima, estamos en el clímax de la historia, la flor quiere avisarle al gusano, grita, pero él ya avanzó y el corte genera una cinta retorcida de dos caras. El gusano ha quedado en una cara de la cinta y la flor en la otra.

Desenlace: el gusanito vuelve al hábito cotidiano de recorrer su lado de la cinta. Pero él, ya es otro: extraña a la flor, la experiencia del amor lo ha transformado. FIN.

[Möbius strip es un cortometraje de animación de Link Pak Shing y Wan Ting Tifa, pueden verlo aquí: <https://youtu.be/sSp8RJdkDwo>

Ahora les pregunto, me pregunto: ¿el conocimiento matemático es tan importante al punto de convertirse en la clave de una resolución para una historia de amor?

También podemos preguntarnos: ¿tiene futuro una relación amorosa que comienza sobre una cinta de Moebius? ¿Son compatibles la matemática y las emociones?

Y de esta historia surgen muchas preguntas más que podemos ensayar con las y los estudiantes en la clase o en casa o donde podamos hacerlo:

- Si la cinta permaneciera inalterada como en el inicio de la historia: ¿nuestros personajes se conocerían?
- ¿Qué posibilidades se abren luego del primer corte de tijera y del empalme invertido de la cinta?
- Si bien el amor no tiene explicación —y eso lo hace tan misterioso y único— ¿por qué uno de los personajes decide cruzar la línea punteada?
- ¿Cambia el escenario de la historia luego del segundo corte de tijera? En este punto, ¿cuánto puede hacer cada personaje por alterar el rumbo de la historia? ¿Alguno de los dos tiene ventaja sobre el otro? ¿Por qué?
- ¿Habría un final feliz para quienes saben matemática? ¿Habría un final triste para quienes no saben matemática?
- ¿Qué creen los personajes al final de la historia?
- Para nosotros, como espectadores: la historia entre ellos ¿terminó o podemos pensar que existe la posibilidad de un reencuentro? ¿Qué tendría que suceder, de ser posible, para que ese reencuentro ocurriera? ¿Esta posibilidad depende de los dos personajes o de uno de ellos?
- ¿Qué medida tiene el amor? ¿Tiene sentido esta pregunta?



Fíjense que queríamos explicar la cinta de Moebius, un concepto matemático, y terminamos preguntándonos sobre la naturaleza del amor. Este es el poder del storytelling frente a los datos duros.

Hacia otras formas de narrar

Para cerrar, les pido que prestemos atención a la historia que nos contaron los animales en el inicio de la cuarentena:

Hubo una vez una pandemia... durante los primeros dos meses de este tiempo, se suspendieron casi todas las actividades en el mundo. La mayoría de los humanos permaneció dentro de sus casas. Disminuyó el ruido y bajaron los niveles de perturbación. Circularon apenas unos pocos vehículos. Entonces, nosotros: monos, jabalíes, carpinchos, osos, ciervos, lagartos, cabras, aves y diferentes animales en distintas partes del mundo, nos acercamos a los límites de las urbanizaciones. Porque percibimos menos peligro, porque buscamos desesperadamente alimentos, porque nos sentimos menos amenazados aunque fuese durante un tiempo breve, porque cuando los seres humanos sí están en las calles y en el mundo, nosotros somos expulsados de nuestros hábitats y cada vez tenemos menos lugares donde sobrevivir.

Cuando los humanos estamos “en pausa” o momentáneamente “fuera de circulación” se narran otras historias. No les demos la espalda a estas narrativas animales.

Nuestra salud y el futuro dependen de que comencemos a contar historias nuevas en las que nos vinculamos de formas empáticas con los demás seres vivos y el ambiente.

Recordemos siempre que los virus, las bacterias, los hongos, los vegetales, los animales no humanos y los humanos somos parte de la misma narrativa. Compartimos ADN / ARN, hábitat y biósfera.

No existe una “naturaleza” externa a nosotros. Si “intervenimos” ecosistemas, ineludiblemente NOS intervenimos.

La del planeta es una historia o narrativa compuesta por relaciones de dependencia, codependencia e interdependencia en constante variación.

Necesitamos contar nuevas historias, apelando a un storytelling sensible que involucre preguntas diferentes:

- ¿Qué percibimos de los modos de estar en el mundo?
- ¿Cómo nos relacionamos con otros seres humanos y no humanos?
- ¿Qué hábitos y comportamientos podríamos cambiar para mejorar la vida en este planeta?

¡Narremos otro presente!

APÉNDICE

Recomendaciones para seguir investigando

- 🍌 *La belleza oculta de la matemática, por Carina Maguregui para el portal [Educ.ar](https://educ.ar)*
- 🍌 *La matemática puede abordarse desde distintos ángulos, visiones y disciplinas. En la matemática hay amor, prolifera el arte, emergen patrones, hipnotiza la naturaleza, circulan objetos increíbles y se generan paradojas, entre otras atracciones.*
- 🍌 *Lo más importante es que les proponemos 13 recursos con lecturas, videos y actividades **¡sin fórmulas y con mucho storytelling!***
- 🍌 *Dossier especial sobre Storytelling. [Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey](#). Permite la descarga gratuita de PDF sobre Storytelling con hermosas ilustraciones (35 páginas.)*
- 🍌 *Pixar in a box: el arte de narrar una historia. [Khan Academy](#), basado en el libro de Pixar.*

LIC. CARINA MAGUREGUI

COMPARTIR

EXPERIENCE

Transformar tu clase
en una gran historia,
transmitir y conectar